

## P. JOSÉ SANTOS ORTEGA, C.M.



**NACIMIENTO:** Rabé de las Calzadas (Burgos)  
18-09-1882

**PADRES:** Rufino y Mariana

**BAUTISMO:** Rabé, Parr. Santa Marina 19-09-1882

**VOTOS:** Madrid 20-07-1901

**SACERDOTE:** Madrid 09-08-1908

**MARTIRIO:** Hortaleza (Madrid) 23-09-1936

**MINISTERIOS Y APOSTOLADO:** El P. José Santos Ortega tuvo otros dos hermanos sacerdotes, pertenecientes también a la Congregación de la Misión: P. Francisco y P.

Saturnino, menores que él, y dos hermanas, Hijas de la Caridad: sor Rufina y sor Eustasia. Sus primeras maestras fueron las Hijas de la Caridad de su pueblo. Fue ayudante del director de novicios, el P. Agapito Alcalde. Entre otros alumnos se encuentran cuatro mártires de este mismo proceso: P. Benito Paradela, P. Pedro Pascual García, H. Estanislao Páramo y H. Gil Belascoain. Otros destinos fueron Tardajos (Burgos), Oviedo y Madrid. Queda el recuerdo de un sacerdote bonachón, siempre sencillo y amable, de gran celo por la salvación de las almas y muy espiritual. Gran devoto de la Milagrosa, consiguió introducir su culto en la catedral de Burgos. De tal modo esperaba el martirio que se preocupó incluso de consolar a su familia. Dice así en carta autógrafa a su hermana sor Eustasia: “Qué estampas tan apropiadas os tengo preparadas antes de que llegue el día. Seguro que si llegan a vosotras os curan todas las penas” y concluye: “A la oración y a la penitencia y Dios sobre todo: ni un segundo más de vida si esta no es para su servicio”.

**MARTIRIO:** Se refugió en casa de su sobrina Felisa Santos, en el barrio de la Prosperidad de Madrid, pero no pudo permanecer allí porque la portera le amenazó seriamente con denunciarlo como sacerdote si no se iba, porque comprometía a los vecinos. La sobrina y su esposo acompañaron al Padre hasta el comité del barrio solicitando permiso para tenerlo en su casa como familiar. No les dieron autorización. El presidente del comité fingió ayudarles, le buscó una pensión en la calle Molino de Viento, 20 y mandó a un miliciano conocido como Chicharro para que les acompañara.

Este miliciano se ganó su confianza y luego le traicionó. El 23 de septiembre fue a visitarle. El Padre lo recibió con alegría, pero Chicharro tenía esperándole en la calle un coche con los milicianos que al poco rato le dieron muerte en Hortaleza, frente al palacio de Ballesteros, junto a la higuera entonces existente. Desde la carretera contempló el crimen el médico de Hortaleza, D. Agustín Calvo que lo conocía bien. El doctor declaró: Se paró el coche. Bajaron los ocupantes. Le mandaron ir hacia delante al P. Santos, luego que dio unos pasos, descarga cerrada, y... un mártir más. A la media hora de perpetrado el crimen, identificado por el empleado fiel de la casa de la Congregación en Hortaleza, Zacarías Abad, el cadáver del P. Santos, era conducido al cementerio de Hortaleza.